



SÁTIRA GRACIOSA,

en que se avisa á todos los hombres los motivos que hay para no casarse y lo que se pasa con las mujeres por los males que descubren.

PRIMERA PARTE.

Los que se quieren casar
piensan que van á la gloria,
y no pasan dos semanas
que no pueden ver la novia.
Uno mala cara,
el otro suspira,
y eso especialmente
si falta la harina.

Ella le dice:
marcha á trabajar,
porque tú lo que haces
es comer y holgar.
Con estas razones
el diablo le atiza,
y á la pobrecilla
la dá una paliza.

*Al burro del aceitero,
señores yo le comparo,
al hombre que en estos tiempos
pretendiere ser casado:
por la mañanita,
al instante marcha
con el azadon,
la alforquilla y hacha,
y á la noche viene
el pobrete helado;
toma esa peseta
que hoy he ganado.
Ella le responde
con notable calma:
Jesus, este niño,
me ha estragado el alma.
Pues comprate carne,
y haste un pucherito,
y ella se lo come,
trabaje el borrico.
Y si la muger es mala,
gran trabajo tiene el hombre,
siempre andará sin un cuarto,
sin camisa y sin calzones:
Hay mugeres
que son tan retrecheras,
que ellas se regalan
bien de todas veras:
comen buena carne,
compran buenas ropas,*

*y al pobre marido
lo atascan de sopas.
Esto es lo que hacen
aquestas taimadas
y al pobre marido
le hartan de abas,
y estas las guisan
con poca limpieza;
pues darlas á menudo
jabon de Palencia.
Ya viene el marido á casa,
y la dice á su muger:
dime, ven acá, muchacha,
¿qué tenemos que comer?
Hombre, no tenemos
cosa de provecho,
como era ya tarde
unas sopas te he hecho,
y él como un bobo
muy bien se ha reido,
y la longaniza
ella se ha comido,
las magras y el lomo,
tambien las morcillas,
y asi se regalan
aquestas chiquillas.
Y asi amigos míos,
echarlas el lazo,
y si en él cayeren
darlas garrotazo.*

SEGUNDA PARTE,

en que sigue el mismo asunto, y
los chistes de esta Sátira.

Si estas tienen padre ó madre
dentro del mismo lugar,
si hay alguna quimerilla
luego se van á llorar:
Jesus madre mia,
quién lo hubiera sabido?
cuándo entre sus garras
me hubiera cogido?
y si hemos reñido
por nuestras cosillas,
madre, bien calientes
traigo las costillas.
La madre responde
una cosa fija:
tú te lo has querido,
pásatelo, hija;
de estas ocasiones
no te coja en susto,
qué he de remediarte,
si hiciste tu gusto?
Ya encuentra la suegra al yerno
y le dice con placer:
por qué por cosa tan poca
castigaste á tu muger?
Anda vil sugeto
di, cómo haces eso?
le dire al alcalde

que te meta preso.
Jesus y que cosa,
el diablo se alegra,
lindamente riñen
el yerno y la suegra,
entre madre é hija
quierénle arañar;
y el pobre lo que hace
aguantar y callar.
Señores, el jornalero
cuando no hay que trabajar
en tiempo del invierno,
ya no tiene que jamar.
A su muger dice:
márchate al mercado,
venderás la saya
y traerás un trago.
Ella le responde,
como muy aguda:
vende tú la capa,
no ande yo desnuda.
En esta pendencia
ninguno lo note,
empieza á dar vueltas
el señor garrote.
Hay hombres que se levantan
con una pasión muy tierna

y á las nueve de la mañana
se meten en la taberna.

Ta viene la noche,
como es regular,
y á la muger dice:
dame de cenar;

y ella le responde
soberbia contra él:
vete de hay mal hombre,
me has dado con qué?

En esta pendencia
á la pobrecilla
del primer trompazo
fuera una costilla.

De aqui se originan
toditos los daños,
y al pobre á presidio
le echan por diez años.

El aplauso finiquito
yo se lo tengo de dar
de la sal el talegillo
muy caro es de sustentar.

Digo, señores,
en casos prolijos,
si Dios los regala
con bastantes hijos:
uno pide medias,

el otro zapatos,
y todo se vuelve
dos mil malos ratos;
la otra el pañuelo,
jugon y basquiña,
Jesus, y que maja
quiere endar la niña.
Y si esto es casarse,
cásese el demonio,
que no hay mejor día
que el que es uno novio.

En aquesta satirilla,
señores, yo considero
de que no hallo mejor vida
que cuando uno está soltero:
no tiene cuidado,
ni ningun afan,
ni tampoco hijos
que le pidan pan.

A ustedes encargo
con gran disimulo,
fuera de mugeres,
puntapie en el culo.

Mirar que las coplas
que aqui se han cantado
al pie de la letra
todo está pasando.

F I N.

CON LICENCIA:

Valladolid, Imprenta de Santaren.